

# EL DILUVIO

## SEMANARIO FESTIVO ILUSTRADO

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Logroño, un mes, 0'25 céntimos.  
 « trimestre, 0'75 «  
 « año, 3 pesetas.  
 Fuera, trimestre,  
 pago adelantado, 1 «  
 Anuncios desde 0 25 en adelante

SE PÚBLICA LOS DOMINGOS

## PUNTO DE SUSCRIPCIÓN.

En el establecimiento tipográfico  
 librería y objetos de escritorio de  
 D. Ricardo M. Merino, Portales, 76.

Toda la correspondencia debe diri-  
 girse al Director.

Número suelto 10 céntimos.

Número suelto 10 céntimos.

## ARTISTAS DE OPERA



Elena Fons.



# Actualidades

Mister Taylor es el hombre del día, aunque cambiado.  
¡Taylor, Taylor! No se oye por ninguna parte otro nombre.  
Desde el niño que apenas si empieza á balbucear, hasta el vejete que frasea al aire libre de su boca desdentada—vaya un parrafito!—en los labios de todos, donde está la saliba que va á escupirse, está el nombre del diplomático que, según dicen, mal-dito si tiene de diplomacia lo que yo de archipámpano de las Indias Negras.

«Parece ser» que este ciudadano neoyorkino, que se hacía lenguas de nuestra cultura, civilización y talento, y que, según algunos abonados al 8, solía ir de cuando en cuando á ver cómo Mazzantini largaba uno de sus pseudo volapiés, se ha permitido, ahora que está lejos de nosotros, decir que somos... cualquier cosa.

La prensa americana, y de suyo algún tanto filibustera, y un si es no es agresiva, ha acogido *urbi et orbe* los juicios, llamémoslos así, del exrepresentante de los Estados Unidos, cerca de la corte de España.

Por supuesto que Taylor comienza á rectificar, y será un milagro que no se desdiga de lo que dicen que ha dicho, porque con estos caballeros suele pasar lo que le ocurría al del cuento: que donde dijo «digo» no dijo «digo», sino que dijo «Diego».

Y no es lo más malo que esto le ocurra á quien tantas mues-

tras de aprecio ha recibido de la sociedad española, y á quien tantas consideraciones debe á los madrileños; lo peor es que la mayoría de los prohombres (no hablemos de los mediocres, y menos de los ínfimos) de la confederación repúblico-americana, están á la altura de este Taylor.

Todos son *sastres*, digan lo que quieran las notas oficiosas.

\*\*\*

Las patronas especialistas en militares, es decir, las *jefas* de casas de huéspedes de la clase de tropa, están alarmadísimas estos días en vista de la agitación que *se dice* que reina entre algunos elementos del ejército.

—¿Es verdad, D. Anibal—preguntaba la otra noche una viuda de un alférez de la benemérita, que hoy se dedica á la explotación de huéspedes *tropicos*,—que andan ustedes revueltos?

—¿Revueltos con qué?—interrogaba á su vez un chico que va para comandante.

—Yo no sé; dicen que si las recompensas no se dan como se merecen, y que si *patatin* y *patatán*.

El joven se limitó por toda respuesta á decir á la viuda:

—Doña Hermógenes, no se meta usted en política, y sirvanos usted ese rancho más deprisa; porque la verdad, el caldo de usted parece que ha pasado la época de las lluvias.

\*\*\*

Nada más por hoy.

Todo anda *trasconejado*—como diría doña Hermógenes,—y la verdad, no tenemos humor ni paciencia para emborronar más cuartillas.

Que sea enhorabuena, estimado lector.

Candela.

## EL PRIMER ANIVERSARIO

Ved su tumba, ved su tumba,  
aquí helado el clero zumba,  
las noches son invernales  
y hay cipreses funerales  
que el leñador no derrumba.

Juan de Dios Peza.

Aquí yacen sus despojos,  
aquí su cuerpo reposa;  
separa ¡oh Dios! esa losa  
y dale vista á mis ojos.

Vuelva otra vez su figura  
á contemplar en mi llanto  
y envuelta en su negro manto  
la vea en su sepultura...

Ya sus ojos no me miran,  
ni sus caricias ya siento,  
ni escucho en mi sufrimiento  
cómo sus labios suspiran...

¡Está muerta... muerta... muerta!...  
Y ya no escucha el gemido  
de mi pecho dolorido.  
Despierta ¡oh Rosa, despierta!...

Sal de esa tumba sombría  
y mírame aquí á tu lado,  
cómo lloro enamorado  
de mi Rosa, vida mía.

Aquí escondida entre flores  
cuando tu cuerpo arrojaron  
en esa fosa, enterraron  
el alma de mis amores.

Ese ciprés, que frescura  
da á tu sepulcro y sombrea  
este lugar, hermo sea  
más y más tu sepultura.

Aquí á su tronco pegado  
bajo su copa frondosa,  
se siente el alma orgullosa  
por encontrarse á tu lado.

Lejos de un mundo de horrores  
que se burla de mis males,  
vivo feliz entre flores  
y cipreses funerales.

Y cuando la noche helada  
me arroje del camposanto,  
iré regando con llanto  
tu solitaria morada.

La vista atrás volveré  
como hago siempre al marcharme,  
y llorando, al retirarme,  
mi último «adiós» te daré.

Aquí yacen sus despojos,  
aquí su cuerpo reposa,  
separa ¡oh Dios! esa losa  
y dale vista á mis ojos.

Luis Maraver y Serrano.

## INÉDITAS

El amor es un misterio  
que disipa las distancias;  
por muy lejos que te encuentres  
te puede besar mi alma.

Igual que una golondrina  
es el sentimiento humano;  
donde un año tuvo el nido  
vuelve de nuevo á formarlo.

Llevas todo el Universo  
retratado en las pupilas;  
por eso el que te contempla  
todo el Universo mira.

Aquella noche de luna  
en que besaste mi cara,  
¡todavía, todavía  
me está plateando el alma!

Salvador Rueda.





# GRAN ÉXITO

## I

Ricardo era uno de esos jóvenes que, con un mundo de ilusiones, corría tras el ideal de la gloria, luchando constantemente por alcanzarla, y, sin embargo, era la modestia personificada; no tenía más que una aspiración: la de poder mantener con el sudor de su frente á su anciana madre que, coronada la cabeza por la nieve de los años y encorvado el cuerpo por la penosa carga de las desventuras, mendigaba el sustento de puerta en puerta.

Por esto luchaba Ricardo constantemente, sin desmayar ante los obstáculos que encontraba en su erizado camino, y ambicionaba gloria, laureles, posición y nombre, porque con ellos conseguiría su objeto.

Para él no quería nada; para su madre le parecía pequeño el mundo.

## II

En los carteles del teatro... y en rojos caracteres, se destacaba la palabra «estreno», y á continuación el título de un sainete lírico, del que hacían grandes elogios cuantas personas le habían leído. Era una verdadera joya por su exposición, magistralmente hecha, por el nudo, por el desenlace y, sobre todo, por los caracteres, tan primorosamente dibujados, que parecían de carne y hueso.

El tipo de la protagonista se destacaba de los demás personajes del sainete, y todos auguraban á la tiple encargada de representarlo un verdadero triunfo.

## III

El teatro estaba brillantísimo; en palcos y butacas se encontraba lo más elegante de la sociedad madrileña, y en todos se notaba verdadera impaciencia por conocer el sainete anunciado, primera producción de un autor novel.

La orquesta empezó á ejecutar la sinfonía que, después de terminada, tuvo que repetirse á instancia de la numerosa concurrencia, y se levantó el telón.

Empezó el sainete y los primeros chistes que esmaltaban el diálogo fueron acogidos con estrepitosas carcajadas.

Apareció la protagonista; una pobre mendiga que á la puerta de un teatro esperaba á su hijo para entregarle lo que había recogido durante el día y las primeras horas de la noche, en las calles de la capital. El hijo aparece con un ejemplar manuscrito de una obra dramática que ha sido desechada por la dirección de aquel teatro; y entre hijo y madre se desarrolla una escena que es interrumpida varias veces con grandes aplausos.

Siguió la representación con la misma fortuna que había empezado, y cuando bajó el telón, no se oyó más que un grito en todo el teatro:

—¡El autor! ¡El autor!

El telón se levantó varias veces, apareciendo el autor, pobremente vestido, en el palco escénico, volviendo á repetirse las mismas muestras de entusiasmo.

## IV

Todos los amigos de Ricardo corrieron á felicitarle al escenario al terminar la representación de la obra.

El empresario abrazó al novel autor y le dijo:

—Ha triunfado usted en toda la línea; los dos estamos de enhorabuena, porque esa obra colmará á usted de laureles y á mí de dinero. El público ha salido entusiasmado por el argumento y por los caracteres, y sobre todo por el tipo de la mendiga, que le ha sentido usted admirablemente.

—¿No he de sentirlo, si he tenido á mi madre por modelo?

*J. Sánchez González.*

## MATILDE PRETEL



*En «El cabo primero», en «El grumete» y en «Miss Helyett».*



## SESIÓN DEL AYUNTAMIENTO

Bajo la presidencia del Sr. Alcalde y con la asistencia de los concejales señores Mata, Iñiguez, Sáenz, Muro, Calvo, Velasco, Bello, Garrido, Ochoa, Castellanos, Velázquez, Bozalongo y Pancorbo celebró sesión la Corporación municipal.

Después de leída el acta de la anterior y hechas algunas observaciones por el señor Garrido fué aprobada.

Pasó á la Comisión de consumos una instancia de don Antonio García, solicitando del Ayuntamiento se le deje sacrificar ganado de cerda en los pueblos de Lardero, Villamediana y Alberite y expendir sus carnes en el ventorrillo de la carretera de Soria, previo reconocimiento.

Visto el informe del señor Arquitecto, se concede autorización á D.<sup>a</sup> Mercedes Aramayona para revocar y pintar la fachada de la casa núm. 12 de la calle de la Imprenta.

Se concede un año de lactancia á Roque Anadón para una hija suya.

Es aprobado el informe de la Comisión de Propios, relativo á la reclamación al Ayuntamiento del 20 por ciento de las 40.000 pesetas que recibió por la cesión de la antigua casa de Misericordia á la Compañía arrendataria de tabacos.

Es aprobado otro de la comisión de festejos condonando la renta de la plaza en las corridas de toros.

El Sr. Garrido dice que lo primero que se debe hacer es llamar al pueblo y si no responde á suscribirse no se deben dar corridas.

El Sr. Iñiguez dice hallarse conforme con el Sr. Garrido y que lo que se debe hacer es dar las corridas por cuenta del Ayuntamiento.

Después de bien discutido el asunto pasa á la comisión de toros para que resuelva á la mayor brevedad.

Es aprobado el informe de la comisión de Consumos y Mercados, proponiendo que todos los corderos y cabritos sean reconocidos en el Matadero.

Otro de la de festejos, proponiendo la aprobación de las calificaciones hechas por los jurados de la Exposición.

Otro de la de Policía Urbana relativo al pavimento de asfalto del centro de la calle de Sagasta.

Son aprobados los extractos de los acuerdos del mes de agosto.

El Sr. Alcalde dice que habiendo sido admitida la renuncia del cargo de secretario del que lo desempeñaba, cree que el Ayuntamiento debe anunciar la vacante.

Después de oír el parecer de los señores Concejales se acordó admitir instancias por un mes, siendo el sueldo señalado de 3000 pesetas.

Dice el Sr. Alcalde que desea vea el Ayuntamiento si se puede dar trabajo á todos los que se acercan á la Alcaldía pidiéndolo.

Se acuerda reunir la comisión de cárceles para que estudie y proponga al Ayuntamiento el modo de hacer el nuevo edificio destinado á este objeto.

El Sr. Garrido se lamenta del mucho matute que entra en Logroño y propone que á los que se les coja se les castigue

y se den á conocer sus nombres por los periódicos.

El Sr. Alcalde contesta que ya ha hechado bando y que ha formado una ronda secreta de consumos.

Se aprobaron varias cuentas y se levantó la sesión.

## TELEGRAMAS.

Anoche se recibió en el Casino el siguiente telegrama.

Reunidos Consejo Ministros, créese que obedece á alguna indicación de los Estados Unidos respecto á los acuerdos del *Competidor*, aunque Moret dice dedicáronse á reformas autonómicas de Cuba.

## ASESINATO.

En el Uruguay un asesino agredió al Presidente de la República interponiéndose el Ministro de la Guerra que resultó muerto.

Ha zarpado el *Monseerrat* que conduce á Weyler.

## EN BUSCA DE LA PAZ.

Según recientes telegramas de la Habana la junta directiva del partido autonomista porque se conceda á Cuba.

Han teleografiado al Sr. Sagasta participándole y agradeciéndole su contestación á su telegrama de adhesión al Gobierno.

## OTRA DENUNCIA

Ha sido denunciado «El Correo Español» de anoche por la publicación de un artículo.

Se hacen varias suposiciones pero no se han hecho públicos los nombres de las combatientes.

## UNA COMISIÓN

En vista de que no fué atendida la manifestación que hicieron los obreros de Cádiz han nombrado una comisión que marche á Madrid para gestionar que el Ministro de Marina dé las órdenes necesarias para que manden trabajo cuanto antes para aquéllos Astilleros pues se encuentran la mayoría de ellos en la mayor miseria.

## LOS REPUBLICANOS

Lucharán los republicanos en las próximas elecciones, según el último acuerdo.

En Madrid presentarán seis candidatos.

## BOLSA

En París se ha cotizado el exterior Español á 60,12 y en Londres á 59,75.

## SANATARIOS EN CUBA

Se proyecta, con objeto de que disminuyan las enfermedades en Cuba, se construyan varios Sanatorios grandes y en buenas condiciones.

Al efecto solicitarán del Gobierno alguna subvención.

## NUEVO MINISTERIO

En telegramas recibidos por la prensa madrileña se afirma que el General Blanco ha ofrecido influir lo que pueda con el actual Gobierno para que se aumente un ministerio para la administración de Justicia en Cuba y Filipinas.

El ministerio llevaría el nombre de Ministerio de Justicia Su-  
cular.

Piensa proponerlo en el momento que se plantee en definitiva la autonomía en Cuba.

## SENTENCIA DEL CRIMEN DE CERVERA

El Tribunal de derecho condena á Baldomero Coloma y Coloma, á la pena de 17 años, 4 meses y un día de reclusión temporal y 2.500 pesetas de indemnización á la viuda, por el delito de homicidio y atentado en la persona de Pablo Giménez, y á la de 6 años y un día y 250 pesetas de multa, por el de lesiones menores graves y atentado en la persona de Santos Pascual.

A los testigos Galo, Igea, Manuel Moreno y León Zapatero, se les forma sumaria por falsos testimonios.



## PESCADOR DE CAÑA...



—Decididamente hoy se presenta un buen día... Preparemos las lombrices.



—Picarán, ¡vaya si picarán!



—Ya vienen éstos á molestarte, ¡y en qué ocasión! Si á mí me valiera...



—Ya picó, ya picó... y debe ser muy gordo.



—¡¡Ahora!!



—¡Canastos!  
—No, si es uno solo.

## EPIGRAMAS

Ante un crucifijo un día  
rezaba don Luis Capuz,  
que es caballero cruzado  
por inesperado albur.

—¡Dios mío! dijo: ¿qué has hecho  
para merecer la cruz?  
Y cuentan que le repuso  
el crucificado:—¿Y tú?

—Usted no es hombre—decía  
á un cabo que le zurraba  
un soldado el otro día;  
y aunque el cabo se indignaba,  
él la frase repetía.

—Usted no es hombre.—¡Bribón!  
hombre soy de cabo á rabo.  
—Hombres los cabos no son;

siempre oigo en el batallón  
decir: Cuatro hombres y un cabo.

El drama de la pasión  
en un teatro representan,  
y hace el papel de María,  
la dama Inés, que es soltera.

De pronto un su admirador  
exclama extasiado al verla:  
—¡Qué bien está Inés de virgen;  
parece que lo es de veras!

El que iba á ser su marido  
oyó un día que Mercedes  
con fausto había vivido;  
y arañando las paredes  
preguntaba el apellido.  
No se lo digan ustedes.

## HISTORIA DE UNA GUITARRA

### I

La he visto olvidada y triste  
en un rincón de un hogar;  
sus cuerdas, antes sonoras,  
rotas y mudas están.

Lazos y flores ceñían  
su cabeza, tiempo atrás;  
en polvo se deshicieron;  
nadie los renueva ya.

Instrumentos invasores  
la proscriben sin piedad;  
su caja ataúd parece  
de próximo funeral.

Y parece que invisibles  
fantasmas cantando van:  
—¡Gori, gori, ya la llevan,  
ya la llevan á enterrar!

### II

Del arpa y la lira griegas  
descendiente fué quizás,  
ó de la guzla morisca,  
ó de la tiorba feudal.

Tañéronla nobles manos,  
y, con ambicioso afán,  
del palacio bajó al pueblo  
para arraigarse tenaz.

A dolores y esperanzas  
respondió su voz leal,  
—eco del alma española,—  
en el campo y la ciudad.

No ha muerto; pero invisibles  
fantasmas cantando van:  
—¡Gori, gori, ya la llevan,  
ya la llevan á enterrar!

### III

De ella pudo acompañada  
playera ó jota vulgar,  
estremecer las más hondas  
fibras de dama y galán.

Su voz armoniosa pudo  
hacernos sentir; audaz  
las tempestades del alma  
que es abismo sin igual.

Ella, en brazos del mendigo,  
con lágrimas pidió pan,  
y amor al pie de las rejas  
que orlaban hiedra y rosál.

No ha muerto; pero invisibles  
fantasmas cantando van:  
—¡Gori, gori, ya la llevan,  
ya la llevan á enterrar!

### IV

En las fiestas populares  
reinó altiva sin rival;  
si placer dió punteada  
su ligado hizo llorar.

¡Cuántas veces en las noches  
de guerras civiles ¡ay!  
abuyentó con su alegría  
la tristeza del vivac!

Llanuras, cielos, montañas,  
memorias, pueblo natal,  
todo en sus cuerdas vibrantes  
palpitaba en guerra y paz.

No ha muerto; pero invisibles  
fantasmas cantando van:  
—¡Gori, gori, ya la llevan,  
ya la llevan á enterrar!

### V

Colgada de un camarote  
en la horrible soledad,  
de aguda pena estallaron  
sus cuerdas en Trafalgar.

Después, sus notas ardientes  
fuego echaron al volcán  
en que hervía España toda,  
cuando el caudillo fatal

de un pueblo que hoy nos  
conquista  
con su inmensa caridad,  
pensó en torrentes de sangre  
nuestra independencia ahogar.

Vive, consuelo del pobre;  
nadie diga con verdad:  
—¡Gori, gori, ya la llevan,  
ya la llevan á enterrar!

Ventura Ruiz Aguilera.



## ¿LOCO?

En una de mis visitas al manicomio de X llamó mi atención ver entre los alienados un pobre clérigo, sumido en honda meditación, que, sentado en la escalinata de piedra, con el afilado rostro apoyado en la huesosa mano, parecía vivir aislado de todos y en tan grande preocupación, que á pesar de haber cruzado varias veces delante de él, no levantó sus ojos, clavados en el suelo, como si no notase mi extraña curiosidad.

Quise repetidas veces hacerle romper el silencio á que parecía condenado, y al oír mis preguntas apretaba los descarnados labios, como si temiese hacer traición al voluntario mutismo que se trazase contrayendo su rostro de terror, que tal vez cruzase por aquel cerebro enfermo la idea de que iban á arrancarle algún secreto, guardado tan *cuerdamente* en el pecho de un infeliz loco.

Respetando aquel dolor infinito, que pudiera decirse se escapaba por todos los poros de su cuerpo, me alejé de su lado, y cuando á alguna distancia, y aprovechando la penumbra de los árboles, le dirigí la mirada, ví brillar un relámpago de alegría en su rostro. ¡Ya no tenía que temer la vigilancia curiosa del que quería robarle el secreto á aquellos labios fríos y hundidos!

\*\*\*

No pudiendo disimular mi deseo de conocer el por qué de aquel silencio eterno, y después de saludar á mi amigo el Director del establecimiento, le empecé á referir con vivos colores la impresión que había producido en mi ánimo el inexpugnable loco que veía en cada semejante una persona encariñada con la idea de robarle el secreto de su vida.

Sonrió bondadosamente, y llevándome á un cenadorcito cubierto por espesa parra, en que empezaba á apuntar el dorado fruto, señalóme una silla, y tomando otra, me contó lo que sigue, y que traslado desnudo de impresiones mías para no quitar interés á su dramática narración:

En un pueblecito de la encantadora región asturiana, vivía una honrada familia, compuesta del jete de aquella, su santa mujer y un muchachote fresco y coloradote, fruto de aquellos amores bendecidos por el cielo.

Una noche, al regresar el padre del trabajo, tropezó con un cuerpo pesado que interceptaba la entrada del portalillo de su casa, y lanzó un grito de horror al mirar que era un hombre que agonizaba, y al que se le agotaban las fuerzas por el chorro de sangre negra que le manaba del costado.

Llegó la justicia, empezaron las averiguaciones, y aun cuando los antecedentes de Juan debían ponerle á salvo de toda sospecha, había una porción de indicios que hicieron pensar al Juez que aquél era el autor del crimen.

El encontrarse solo con el muerto—pues quiso la fatalidad que al llegar la justicia hubiese expirado,—el no poder señalar á otro como autor, y sobre todo, lo más inexplicable, el haber sido producida la muerte con el cuchillo que todos convenían ser de su propiedad, hizo que no se mirasen sus antecedentes y fuese condenado á doce años de presidio.

Excuso decir á usted que fué tal la pesadumbre de aquella víctima de la falibilidad humana, que á poco de entrar en la

prisión, empezó á decaer de tal modo, que al año justo fué al cielo á recibir el galardón ofrecido á los que padecen persecución por la justicia.

Su pobre mujer no tardó en seguir sus huellas, y Pedro—el hijo del honrado labriego,—á quien la mancha que sobre su frente había arrojado la sociedad volviólo huraño y retraído, entró en un seminario, del que salió graduado en Teología, dedicándose en vida y alma á su santo sacerdocio, buscando en los auxilios de la Religión, consuelo bienhechor á las heridas de su espíritu.

Ya habrá usted adivinado que Pedro y ese pobre loco, que tan poderosamente ha llamado su atención, son el mismo desgraciado. Pues bien; cierto día, y hallándose entregado á las prácticas de su sagrado ministerio, acercóse al santo tribunal de las penitencias un hombre, un hombre que se acusó de un terrible delito que martilleaba incesantemente su conciencia.

Hacia diez ó doce años, aquel hombre había cometido un crimen, del que fué acusado un inocente, que murió en la cárcel del terrible disgusto que le produjera la falsa acusación.

Pedro, pálido, con los ojos fuera de las órbitas, erizado el cabello, oía la confesión del delito que costó la vida á sus ancianos padres, haciéndoles llevar en la frente el estigma del deshonra, y llorando lágrimas de gratitud en memoria del pobre mártir que le dió la vida; echó la bendición al penitente, abrió las puertecillas del confesonario y, tambaleándose como un borracho, empezó á gritar: ¡Era inocente! ¡Era inocente! Padre, tu hijo sabe que fuiste un mártir de la justicia del mundo. ¡Dile á Dios que yo lo sé también!

Y después, horrorizado ante la idea de haber quebrantado el secreto de confesión, huyó del templo y empezó á vagar por la ciudad, siendo la irrisión de unos y la piedad de los otros.

Se instruyó expediente eclesiástico de sus locuras; hace dos meses que entró en este benéfico establecimiento y, desde esa fecha, no hemos escuchado todavía su voz; no sé qué extraña energía hay en aquellos apagados ojos, que ni aun sus infelices compañeros se permiten arrancarle las palabras de que se muestra tan avaro.

Yo, que conozco su historia, excuso decir á usted que por nada del mundo le mortificaría con mis preguntas, que por otra parte no habían de producir como único resultado otra cosa que su exasperación.

Me despedí con un apretón de manos del sabio doctor, alejándome mal impresionado de aquel lugar, en que muchos locos teníamos encerrados á un menor número de ellos, y al salir, distinguí la triste silueta de Pedro, y exclamé con verdadero arrepentimiento: ¡Pobre mártir del deber, no esperes que vuelva á molestarte con la pretensión necia de que me charles tus dolores; admiro y respeto el santo sacrificio que imponen á tu bocal

Y como si hubiese comprendido mis sinceras palabras, sonrió tristemente y elevó sus ojos al estrellado cielo, buscando sin duda el alma inocente de su padre, única con quien le permití hablar el secreto de confesión!...

José Doz de la Rosa.



Los aschantis.



## JOYAS ESPAÑOLAS

### CASA CON DOS PUERTAS MALA ES DE GUARDAR

Pues explíqueme mejor  
Otro ejemplo: nace ciego  
Un hombre, y discurre luego  
Cómo será el resplandor  
Del sol, planeta mayor,  
Que rumbos de zafir gira;  
Y cuando por fe la admira,  
Cubre en una noche bella  
La vista; y es una estrella  
La primer cosa que mira.  
Admirando el tornasol  
De la estrella, dice:—«Sí,  
Este es el sol; que yo así  
Tengo imaginado el sol;»  
Pero cuando su arrebol  
Tanta admiración le ofrece,  
Sale el sol y le oscurece.  
Pregunto yo:—¿Ofenderá  
Una estrella, que se va,  
A todo un sol que amanece?  
Yo así que ciego vivía  
De amor, cuando no te amaba,  
Como ciego imaginaba,  
Cómo aquel amor sería,  
Adoraba lo que vía,  
Presumiendo que era así  
El amor; más ¡ay de mí!  
Quo no ví al sol, ví una estrella,  
Y entretúveme con ella,  
Hasta que el sol mismo ví.

Calderón.

### LA CUNA VACIA

Bajaron los ángeles,  
besaron su rostro;  
murmurando á su oído dijeron:  
—Vente con nosotros.

Vió el niño á los ángeles  
de su cuna en torno;  
extendiendo los brazos les dijo:  
—Me voy con vosotros.

Batieron los ángeles  
sus alas de oro;  
suspensionaron al niño en sus brazos  
y se fueron todos.

De la aurora pálida  
la luz fugitiva  
alumbró á la mañana siguiente  
la cuna vacía.

José Selgas.

## MODAS

Esta sección está á cargo de la elegante Revista *La Última Moda*.

### Para las señoras

TRAJE PARA VISITA.—De faya verde musgo, forma princesa. Los delanteros del cuerpo están caprichosamente cortados para dejar al descubierto una camiseta de sedalina color salmón. El cinturón que completa el adorno del cuerpo y la cenefa de la falda son de terciopelo verde oscuro. Mangas ajustadas. Sombrero de terciopelo verde oscuro, adornado con una guirnalda

de pluma verde musgo. Tela necesaria para el traje: 15 metros de faya, dos de sedalina y dos de terciopelo.]



**La Última Moda.**—Aparece todos los domingos, publica tres ediciones. Con la primera reparte al año 26 figurines iluminados, 26 hojas de patrones, 144 planchas de dibujos, 12 hojas de labores, 4 de modelos de lencería y 26 suplementos artístico-literario. Con la segunda edición reparte 52 patrones cortados, 144 planchas de dibujo, 12 hojas de labores artísticas y 4 de lencería. El precio de la primera ó de la segunda edición es 3 pesetas trimestre, 6 semestre y 12 un año. Número corriente, 25 céntimos, atrasado, 50. Con la edición completa se reparten 52 figurines acuarelas, 52 patrones cortados, 26 hojas de patrones, 12 de labores artísticas, 4 de lencería, 144 planchas de dibujos para bordar y 4 cromos de labores femeniles. El precio de esta edición es: trimestre, 5 pesetas; semestre, 10; año, 20. Número corriente, 40 céntimos; atrasado, 80. Las suscripciones por número pueden empezarse en cualquier época del año; las que se hagan por trimestres, semestres ó años, comienzan en principios de mes. Oficinas de *La Última Moda*: calle de Velázquez, 56, hotel. Madrid.



## SEMBLANZAS

Ella.

La tórtola triste  
que gime y suspira  
y amante delira  
con dulce mansión.

Seméjase un tanto  
á este ángel del Cielo  
que encuentra el consuelo  
quizá en la ilusión.

Es rubia tan bella  
tan linda y sincera  
tan dulce quimera  
tan bello adalid,  
que acaso sus gracias  
impidan el sueño  
á aquel que ser dueño  
le hiciera feliz.

Sus ojos que al Cielo  
colocan hermosos  
y astros celosos  
despiden fulgor.

Son brillo esplendente  
que todo iluminan  
y en ellos germinan  
protestas de amor.

Su nombre que es bello  
recuerda el momento  
de aquel nacimiento  
que vióse en Belén.

Y oírla enamora  
por ser flor tan bella  
que estando con ella  
se goza del bien.

El nido gracioso  
do se halla su encanto  
y el dulce amor santo  
de cándido amor.

Se alza especioso  
y encanto se vela  
allí en la plazuela  
de Amós Salvador.

El.

Aunque joven, es casado  
sin poder decir á donde  
es de todos apreciado  
y el á todos corresponde.

Suele llevar una gorra  
á la frente un tanto hechada  
y una sonrisa apreciada  
de su rostro no se borra.

No ha mucho que aquí llegó  
de la ciudad Calahorrana  
y en un Café debutó  
Con *De Marruecos Sultana*.

Es en escenas de amor  
artista tan acertado,  
que con frenético ardor  
mil aplausos ha ganado.

Vedle si en una función  
una *conquista* hay que hacer  
¡qué apasionada expresión!  
¡cómo enciende en la mujer  
el fuego del corazón!

Si cual trovador fornido  
en la noche horripilante  
tiene que ver á su amante,  
es en verdad decidido.

Decidido y decidor

es en verdad, caro amigo  
decíame este tenor  
quien fué una noche conmigo.

Otros detalles no sé  
de este tenor aplaudido  
que me dispense, si es que  
con esto se ve ofendido.

Mas por darle á conocer  
de éi estos detalles doy  
y con esto á recoger  
mi pluma y tintero voy.

S. GARRIDO.

## LATIGAZOS.

Una guerra de Cuba, como la presente, no podía nacer, no podía concebirse sino en el corazón de cuatro hijos ingratos, malvados, sin conciencia.

Las naciones que como los Estados Unidos blasonan de democratas, de cultas, de industriosas y lo que aun es peor, de amigas de España, han contribuido en alto grado, ó por lo menos así lo demuestran, al fomento de la insurrección.

Volvamos con los ojos del alma, que son infalibles, al principio de la insurrección.

Pequeños levantamientos que el Gobierno español, con su abandono é inercia deja á su libre albedrío hasta que consiguen formar partidas de alguna consideración.

Generales valientes que sólo ansían órdenes categóricas para el comienzo de la persecución de las partidas, las cuales órdenes caminan á paso demasiado lento.

Poblados que se ven envueltos por los rebeldes, siendo arrasados. Comienzo de la historia de los protagonistas Máximo Gómez y Maceo y relevo de Martínez Campos.

España, víctima de los empedernidos yankéas, á telón corrido.

Llamada de tropas y noticias inventadas del contento reinante entre nuestros soldados.

Desembarcos ayudando filibusteros, empresas acometidas con alguna fortuna por los traidores, alentándose al grito de ¡Viva Cuba libre!

Toma de posesión de Weyler.

Alegría de los españoles por la muerte casual de varios cabecillas incluso Maceo y creencias aunque no generales de la conclusión de la guerra.

Nuevos desembarcos enemigos  
Política obscura y detención de

las órdenes de Weyler, pasando día tras día sin conseguir el fin apetecido, la paz.

Asesinato del Presidente del Consejo, Sr. Cánovas y tras de mucho titubear entrada de los liberales en el poder.

Nuevos rumores y relevo del general en jefe de los ejércitos de Cuba que hoy se han confirmado.

Salida de España y llegada á la isla del general Blanco.

Aplicación de la autonomía sin saber definitivamente en qué condiciones, aunque se crea lo contrario.

Otra llamada de tropas y madres sin consuelo llorando la suerte de sus hijos, quedándonos además sin una peseta.

Y como final, España entera esperando el resultado de los acontecimientos sin saber á qué carta quedarse, pues no tiene en puerta mas que la desolación y el hambre.

NIFLED.

D. EMILIO ALVARADO, médico-oculista, permanecerá en Logroño todo el mes de Noviembre, hospedándose en el Hotel del Comercio, calle de la estación.

Durante su estancia en Logroño, queda al frente de la Clínica establecida en Valladolid, calle de la Constitución, 6, principal, el Médico-Oculista D. ADOLFO ALVAREZ.

Programa de las piezas que ejecutará la brillante banda del Regimiento Infantería de Bailén, en el paseo de los Reyes de 12 á una y media.

1.º Pasodoble, N.

2.º María Jesús, Polka, Giménez.

3.º Los Diamantes de la Corona.  
Overtura, Auber.

4.º Rubia y morena, Tanda de Valses, Waldtenffed.

5.º Pasodoble.

El reputado cirujano dentista don BASILIO GURREA ha trasladado su acreditado gabinete á la calle del Mercado núm. 37, casa de los Sres. de Eulate.

Imp. y lib. de Merino.—Logroño